

## ENTREVISTA

# Los empresarios de Almadén piden a las instituciones que cumplan su compromiso de sacar a flote la comarca

Ciudad Real. C. del Campo  
Impulsar las relaciones con las instituciones de la provincia y de la región, así como el diálogo con el Ayuntamiento de Almadén, es el principal reto que se ha marcado la nueva Junta directiva de la asociación comarcal de empresarios de la zona que ha sido renovada recientemente. El colectivo, que representa a unas 140 empresas, contará en la presidencia, durante los próximos cuatro años, con el joven empresario José Manuel Úbeda Rodríguez, de 36 años, que regenta junto con su hermano en Almadén un taller de automoción, «Talleres Úbeda».

Junto al nuevo presidente, forman parte del equipo directivo Miguel Ángel Saucedo, como vicepresidente; José Moreno Moreno, como secretario; Cristina Martínez Millán, como tesorera, y en calidad de vocales, Fernando Rivera Moreno, Luis Miguel Tejero Aguilera y María Felicia Nuñez Escudero.

Úbeda advierte que la Junta directiva está dispuesta a recabar todo tipo de apoyos para salir de la situación de abandono en la que Almadén lleva inmersa durante décadas. Según Úbeda, «estamos en un momento clave para poder sacar a flote la economía de la zona», pero con ayuda de todos.

—¿Cuáles son los objetivos que se ha marcado en el mandato que acaba de iniciar tras la renovación de la Junta directiva?

—Lo que pretendemos fundamentalmente es impulsar el diálogo con nuestro Ayuntamiento y el resto de instituciones provinciales y regionales; porque tenemos que reconocer que no son lo fluidas que nosotros quisiéramos. Por ello, vamos a centrar nuestra atención en buscar todos los apoyos posibles en beneficio

de la comarca de Almadén, que sigue siendo una de las más abandonadas de la provincia, en perjuicio de nuestro tejido industrial.

—¿Cómo valora la gestión de su antecesor en el cargo, Aureliano Rodríguez, cuyo testigo recoge usted para los próximos cuatro años?

—He de reconocer que ha sido una persona que se ha preocupado mucho por los problemas de nuestra comarca y, en realidad, ha dejado el listón muy alto para superarlo. Pero, por lo menos, vamos a intentar igualar su actuación para tratar de paliar la crisis que se vive en Almadén a todos

los niveles y en la que todos los sectores debemos poner de nuestra parte; nosotros, los empresarios, los primeros, pero también las distintas Administraciones.

—Desde su punto de vista, ¿qué pasos se deberían dar para consolidar el despegue económico de Almadén y su comarca?

—Yo creo que estamos con tres pilares básicos. Por un lado, la empresa pública Minas de Almadén, Arrayanes y Mayasa, que cuenta con su propia infraestructura y que sigue siendo la empresa mayoritaria de la zona; no obstante, debería mejorar la gestión de los recursos. Por otro lado, tanto la Diputación de Ciudad Real como la Junta de Comunidades deberían cumplir la promesa que siempre nos han ofrecido de impulsar el turismo cultural, una de las grandes alternativas para nuestra provincia en general, que a Almadén reportaría grandes beneficios, si nos echaran una mano. Porque, como sabe, nuestra historia es milenaria, gracias a las minas de mercurio, que datan del reinado de Carlos I; disponemos también de numerosos parajes y monumentos para explotar nuestro gran atractivo turístico. Por ponerle un ejemplo, una de las joyas de Almadén es su plaza de toros, que data de 1752, única en el

empresarial, que somos los que verdaderamente estamos sacando a flote la economía de la comarca. Es lamentable, pero es así.

—¿Y sobre el ferrocarril...?

—Ahora se oyen rumores de que nos van a cortar la línea de viajeros entre Cabezarcados y Puertollano, después de que hace tres años ya vimos cómo nos dejaron también sin servicio de paquetería de Badajoz a Puertollano. Y para más «inri», resulta irrisoria la central telefónica que tenemos en Almadén, que desde hace tiempo debería ser digital. Para que la gente se haga una idea de que es verdad lo que muchos piensan («que estamos en el culo del mundo»), y no les falta razón, le cuento: si alguien quiere contactar con nosotros por telefonía móvil, de fuera de la provincia, se ven en la mayoría de las ocasiones imposibilitados, porque nunca tienen línea, no hay la suficiente cobertura. Es vergonzoso, así no podremos unirnos a Europa. Y es que, reitero, no se está cuidando el tejido industrial de Almadén, donde están quedando tan sólo los jubilados. Contamos con un polígono industrial donde hay diez empresas y un matadero que empezó a construirse en 1995, y nuestros carniceros se ven abocados a ir a matar a donde les dejan, con los consiguientes costes y pérdidas para la economía local, ya que está entrando carne de fuera.

—¿Cuáles son sus proyectos inmediatos para salir de esta situación?

—La Junta directiva ha decidido contactar con los alcaldes de la comarca para recabar apoyos y, si es posible, llamar todos juntos a otras puertas; sólo así conseguiremos promocionar una comarca que, lamentablemente, parece olvidada.

«Estamos en un momento clave para revitalizar la economía de la zona con el apoyo de todos», afirma el nuevo presidente de la asociación empresarial de Almadén, José Manuel Úbeda Rodríguez

los niveles y en la que todos los sectores debemos poner de nuestra parte; nosotros, los empresarios, los primeros, pero también las distintas Administraciones.

—Desde su punto de vista, ¿qué pasos se deberían dar para consolidar el despegue económico de Almadén y su comarca?

—Yo creo que estamos con tres pilares básicos. Por un lado, la empresa pública Minas de Almadén, Arrayanes y Mayasa, que cuenta con su propia infraestructura y que sigue siendo la empresa mayoritaria de la zona; no obstante, debería mejorar la gestión de los recursos. Por otro lado, tanto la Diputación de Ciudad Real como la Junta de Comunidades deberían cumplir la promesa que siempre nos han ofrecido de impulsar el turismo cultural, una de las grandes alternativas para nuestra provincia en general, que a Almadén reportaría grandes beneficios, si nos echaran una mano. Porque, como sabe, nuestra historia es milenaria, gracias a las minas de mercurio, que datan del reinado de Carlos I; disponemos también de numerosos parajes y monumentos para explotar nuestro gran atractivo turístico. Por ponerle un ejemplo, una de las joyas de Almadén es su plaza de toros, que data de 1752, única en el

mundo por su forma octogonal, declarada monumento histórico artístico en 1979, pero en la actualidad su estado es ruinoso. En otro orden de cosas, uno de nuestros grandes problemas son las comunicaciones; estamos muy mal comunicados, no solamente con la capital de la provincia —algo más de cien kilómetros con vías en muy mal estado y llena de curvas—, sino con el resto de España, hecho que a muchos empresarios y multinacionales retrasa a la hora de instalar aquí sus empresas. No entiendo cómo a la hora de diseñar actuaciones en infraestructuras viarias no han contado con nosotros, el grueso

